

PRESENTACIÓN

La revista Estudios Nietzsche inicia con este número 19, Nietzsche y el Nihilismo, una nueva andadura. Los cambios tecnológicos y los medios de investigación exigen a día de hoy un acceso más abierto y directo a las fuentes de investigación y a las aportaciones que hacen los estudiosos en los campos específicos del pensamiento. Respondiendo a estas nuevas exigencias hemos creado una nueva plataforma digital para la revista: <https://revistas.uma.es/index.php/estnie> (UMA Editorial- Universidad de Málaga), a través de la cual los investigadores y estudiosos de la filosofía de Nietzsche podrán acceder a sus contenidos en abierto y descargar aquellos trabajos que sean de su interés. La Editorial Trotta, que hasta ahora venía editando la revista, seguirá prestando sus servicios para aquellos que tengan interés en adquirir en papel los números atrasados, que se publicaron bajo su sello en su momento.

El carácter problemático y la precariedad que plantea nuestro presente, azotado por una «crisis» continua de valores y por la pérdida de nuestra propia identidad, ha llevado a muchos pensadores a definirlo como la «época del nihilismo». Nietzsche fue probablemente el más clarividente en relación al tema y el que mejor supo hacer un diagnóstico de su época desde su propia intemperividad: «Lo que cuento es la historia de los próximos dos siglos. Describo lo que viene, lo que no puede venir ya de otra manera: la ascensión del nihilismo» (FP IV 11[411] §2). El hombre contemporáneo se encuentra ciertamente en una situación de incertidumbre y precariedad. Su condición es similar a la de un viajero, como decía Nietzsche metafóricamente, que por largo tiempo ha caminado sobre una superficie helada, pero que con el deshielo advierte que el banco de hielo comienza a moverse y se va despedazando en miles de placas. Y también compara con ese «huésped inquietante» e «incómodo» al pensamiento que merodea ahora por todas partes de la casa, y no tiene sentido ya seguir haciendo como si no estuviera o sencillamente intentar ponerlo de patitas en la calle. Sin embargo, al tratar de analizar el

significado del término «nihilismo», entramos en un campo semántico rico y plural con un abundante caudal de significados y con una historia compleja en la que entran factores psicológicos y existenciales, problemas políticos, problemas de época, problemas literarios, artísticos y filosóficos. De éste se han dado múltiples definiciones que apuntan a sus variados perfiles: eclipse de Dios, pesimismo y lógica de la decadencia, percepción o conciencia de la nada constitutiva de la existencia, etc. Para Nietzsche, no obstante, el nihilismo consiste en la quiebra de nuestros grandes valores, la desvalorización de los valores e ideales y designa tanto el diagnóstico referido a una época que experimenta las convulsiones propias del «final» de una etapa, como la terapia propuesta para «el inicio» de una nueva andadura. El nihilismo es el estadio final de una etapa de oscurecimiento progresivo de sentido que resume la sentencia «Dios ha muerto» y que sólo podrá ser superado por un «contramovimiento» de mayor intensidad y de distinto signo, por ejemplo, el antinihilismo estético.

El presente volumen aborda el nihilismo desde distintas perspectivas que enriquecen su sentido y proyección. Eike Brock, en «Nietzsche, el nihilismo y el arte de la transfiguración», trata de demostrar cómo el término «nihilismo» está latente desde el comienzo de su carrera filosófica, de tal manera que se puede afirmar que El nacimiento de la tragedia (1872) es ya una respuesta a la amenaza del nihilismo, causado por el sufrimiento que inexorablemente conlleva la vida. El autor introduce la noción de «arte transfigurado» como camino para impedir la caída nihilista, de manera que el ser humano como artista es quien transfigura su vida día a día. João Constâncio, en su colaboración «Nihilismo y la “voluntad de nada”: la reducción del mundo a la nada en Nietzsche y Schopenhauer» se centra en la interpretación que hace Nietzsche del nihilismo, especialmente en La genealogía de la moral. Sin embargo, para ello es necesario tener en cuenta cómo Nietzsche y Schopenhauer conciben el ascetismo. Para Nietzsche «nihilismo» es precisamente el nihilismo del ideal ascético, definido como «voluntad de nada» del hombre. En este artículo el autor defiende que en todos sus usos el «nihilismo» en los escritos de Nietzsche significa la reducción del mundo a nada. Desde la perspectiva ascética esta nada aún está enmascarada por la proyección de que el mundo transcendental está habitado por los «valores más elevados».

Carlo Gentili, en «Nihilismo, nihilistas. Sobre una posible fuente de Nietzsche», investiga las fuentes del concepto de «nihilismo» en Nietzsche. Nietzsche, como bien se sabe, no es el creador del término/concepto. El artículo tiene como objetivo mostrar que la reflexión de Nietzsche sobre esta temática comenzó antes de su lectura de Dostoiévski (otoño-invierno 1884/1888). A fin de justificar esta retroactividad, el autor mostrará fuentes

nuevas tales como una novela escrita por Karl Gutzkow y un libro del teólogo Hermann Reuter. Elena Nájera aborda en su trabajo, «“Un estado de crónica vulnerabilidad”. Nihilismo y dureza estoica», el efecto que la lectura que Nietzsche hace del estoicismo, fundamentalmente de Epicteto, tiene en la concepción del individuo que ha de superar el nihilismo. El pensamiento estoico permite explorar un ideal de autosuficiencia que centra la formación de la subjetividad en el sí mismo y que Nietzsche resinifica en términos hermenéuticos. En estas coordenadas, plantea una determinada comprensión del «estado de crónica vulnerabilidad» al que se ve expuesto el yo y que se integra en el diagnóstico del presente. Paolo Stellino analiza en su artículo, «Si nada es verdadero ¿todo está permitido? Nihilismo e inmoralismo en el Nietzsche tardío», la máxima a la que alude el título, que ha sido interpretada como si resumiese el significado esencial de la filosofía nietzscheana. El autor examina los textos en los que aparece la máxima, contextualizándolos y explicando su sentido, y se pregunta si es posible afirmar que, para él, si nada es verdadero, todo está permitido.

*Hemos incluido en este número, como un homenaje a su dedicación al estudio de esta problemática crucial en el pensamiento nietzscheano, el trabajo «Nietzsche y el nihilismo contemporáneo» de nuestro compañero y amigo fallecido hace unos años (2009), Franco Volpi, ya publicado en su momento en español. En este texto, Franco Volpi ofrece en apretada síntesis una caracterización de la posición específica de Nietzsche dentro de la problemática del nihilismo, como parte de lo que sería su más amplio trabajo de investigación histórico-filosófica sobre las manifestaciones más importantes de este fenómeno a lo largo de los siglos XIX y XX en su monografía *El nihilismo*, ya convertida en un clásico de los estudios nietzscheanos.*

En la sección de Artículos Libres, Montserrat Armas expone en «La náusea filológica. Una breve amistad entre F. Nietzsche y J. J. Bachofen» la relación entre Nietzsche y Bachofen, un investigador marginado que se enfrentó a la escuela crítico-racionalista berlinesa y propuso un método intuitivo-especulativo para estudiar la Antigüedad clásica. Con él, Nietzsche maduró su posición frente a la filología e incorporó elementos del método de Bachofen para abordar de otra manera el estudio de la Antigüedad, comprender la época moderna y salvar a la ciencia filológica de su asfixia.

*Zaida Olvera en su trabajo «Organismo e historia. Elementos para la comprensión de la naturalización de la historia en Nietzsche», parte del supuesto de que las ciencias de la vida son bases fundamentales para comprender la lectura nietzscheana de fenómenos sociales. A la empresa de interpretar los fenómenos sociales en función de los supuestos de las ciencias de la vida Nietzsche la llama naturalización (*Vernatürlichug*) de lo humano. En este trabajo se exponen los elementos que componen la empresa*

«naturalizante» en relación a la historia. En concreto, mostrará la autora que un cierto giro en la noción de «organismo» explica la comprensión, por parte de Nietzsche, de la temporalidad de los eventos históricos. Finalmente, Alejandro Rojas analiza en el trabajo, «Schelling y Nietzsche. De la intuición y la intuición artística de la libertad», las filosofías de Schelling y Nietzsche mostrando una intuición de libertad compartida en ambos autores, que el idealista estaría más preocupado por tematizar (no enfrentándose a -incluso no reconociendo- sus consecuencias), mientras que Nietzsche, por el contrario, asumiría sin tematizar dicha intuición de libertad, más preocupado por extraer sus consecuencias.

En la sección de Materiales, además del Informe Bibliográfico sobre el Nihilismo, se incluye la traducción por primera vez al castellano de un texto de gran interés para conocer la faceta más humana de Nietzsche, un relato sobre la personalidad de Nietzsche escrito por su amiga Resa Schirnhöfer (1855-1948) titulado «Del hombre Nietzsche». Elisabeth Förster-Nietzsche encargó a algunos de sus amigos más próximos que redactasen un perfil sobre su hermano. Se incluye también la correspondencia que mantuvo Nietzsche con ella.

El próximo número estará dedicado a «Nietzsche y la literatura».

LUIS ENRIQUE DE SANTIAGO GUERVÓS
DIRECTOR DE LA REVISTA